



TIEMPO DE CAMBIO

Tiempo de Adoración

*Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre, Y tu memoria de generación en generación.
Salmos 102:12*

PUNTO DE PARTIDA:

¿Qué experiencia te ha dejado un cambio importante que tuviste que enfrentar, ya sea en tu vida, en el trabajo o en tu ciudad? Comparte

Lectura

Jueces 21:25 (RV 1960)

²⁵ En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.

Para Meditar y Aplicar

Los cambios son inevitables. Nuestro mundo está siendo afectado por diferentes cambios que están sucediendo en la esfera de gobierno mundial, nacional y local. Los cambios pueden afectarnos de manera positiva o negativa, y nos mantienen en una expectativa de lo que pueda suceder.

La Biblia habla acerca de los cambios. El pueblo de Israel pasaba por una época de transición en su gobierno de jueces (el pueblo era dirigido directamente por Dios mediante un juez), a un gobierno de reyes (un rey, era un hombre que representaba toda autoridad sobre el pueblo). La razón por la cual el pueblo pedía un rey, era por el mal comportamiento de los hijos de Samuel que gobernaban en ese tiempo; ya que tanto el sacerdote Elí como Samuel, no habían disciplinado a sus hijos (1 S 8:1-5). Pero ignoraban que rechazaban a Dios, y esto tendría sus consecuencias (1 S 8:6-7; 11-18).

Los primeros tres reyes elegidos por Dios:

El rey Saúl: el rey desechado. En tiempo de cambio, se aprende.

El rey David: el rey amado. En tiempo de guerra, se crece.

El rey Salomón: el rey admirado. En tiempo de paz, se construye.

¿Qué podemos aprender en tiempos de cambio? Como ejemplo tomaremos la vida del rey Saúl:

1. Dios no ve lo que mira el hombre, el hombre se complace viendo lo exterior. Los medios de comunicación presentan una imagen exterior de una persona sin considerar sus valores (1 S 16:7; 9:1-2; 10:24).
2. Dios revela nuestro interior.
 - a) Un hombre gobernado por el temor. Un rey escondido entre el bagaje ¿que clase de líder podría ser? (1 S 10:21-23)
 - b) Un hombre con baja autoestima. Minimizó su generación y su persona (1 S 9:21; 10:27; 15:17).
 - c) Un hombre gobernado por las apariencias. Saúl deshonoró a Dios al tomar el lugar del profeta y ofrecer el sacrificio antes de ir a la batalla (1 S 13:8-14; 15:30).
 - d) Un hombre gobernado por la opinión de la gente. Cuando Saúl debía destruir a los amalecitas, no aceptó la responsabilidad por no haberlo hecho, y dijo: el pueblo lo pidió (1 S 15:20-21 y 24).
3. Dios nos llama a oír su voz y a obedecerle.
 - a) Dios no nos escoge por las cualidades, atributos o habilidades (1 S 15:1, 16-17).
 - b) Dios no nos desecha por defectos e imperfecciones, pero si, por la desobediencia (1 S 15:18-23).

¿Qué podemos aprender del ejemplo de el rey Saúl? ¿Te descalificas por tus limitaciones o confías en tus habilidades? ¿Para qué nos llamó Dios, por qué nos llamo a conocerlo? Cuando Dios nos da una misión, debemos poner atención y obedecer Su Palabra.

Oración

Señor Jesús gracias por haberme amado y aceptado tal y como soy, ayúdame a poder tener entendimiento en los tiempos de cambio, poner atención y obedecer a Tu Palabra, Amén.